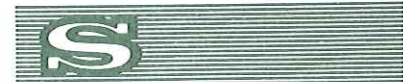




INTERNATIONAL COCOA ORGANIZATION
ORGANISATION INTERNATIONALE DU CACAÛ
МЕЖДУНАРОДНАЯ ОРГАНИЗАЦИЯ ПО КАКАО
ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL CACAÛ



CB/14/2
18 junio 2007

Original: INGLES
Distr: RESERVADA

JUNTA CONSULTIVA SOBRE LA ECONOMÍA CACAOTERA MUNDIAL

Decimocuarta reunión

Sede de la ICCO, Londres, lunes, 10 septiembre 2007

**ECONOMÍA CACAOTERA SOSTENIBLE:
UN ENFOQUE AMPLIO Y PARTICIPATIVO SUSTAINABLE COCOA ECONOMY:
A COMPREHENSIVE AND PARTICIPATORY APPROACH**

**ECONOMÍA CACAOTERA SOSTENIBLE:
UN ENFOQUE AMPLIO Y PARTICIPATIVO SUSTAINABLE COCOA ECONOMY:
A COMPREHENSIVE AND PARTICIPATORY APPROACH**

I. INTRODUCCIÓN

1. El Convenio Internacional del Cacao 2001, en su Artículo 39, se refiere específicamente al tema de la sostenibilidad y anima a sus miembros a “*prestar la debida consideración al fomento de una economía cacaotera sostenible*”. A la luz de este mandato, les incumbe a todas las partes interesadas, incluidos los gobiernos de los países productores y consumidores de cacao, la comunidad internacional de donantes, los comerciantes de cacao, la industria chocolatera y la sociedad civil organizada trabajar juntos con el fin de encontrar formas de incluir los tres pilares del desarrollo sostenible en los procesos de toma de decisiones acerca de temas relacionados con la producción y el consumo de cacao. Con este propósito, la Junta Consultiva sobre la Economía Cacaotera Mundial de la ICCO empezó a trabajar sobre este tema en 2005. Desde entonces, se ha progresado bastante. Se pretende que el presente documento sirva de fundamento y de punto de partida para el debate en una Mesa Redonda sobre una Economía Cacaotera Mundial Sostenible, en la que participarán todos los principales grupos interesados en la industria cacaotera mundial. Se pretende, igualmente, que el presente documento facilite un marco abierto, para permitir el libre flujo de ideas y asegurar un resultado positivo a través de un enfoque amplio y participativo.

2. Se aceptó generalmente en la Junta Consultiva que debe celebrarse un debate limitado en la redacción de definiciones detalladas para los conceptos de “cacao” o de “sostenibilidad del cacao”, pero se otorgó a la Junta el mandato de explorar el posible significado de este concepto para la industria cacaotera, aceptando como primer paso la existencia de tres pilares de la sostenibilidad – económico, medioambiental y social. El Consejo de la ICCO acordó adoptar la definición formulada por la Comisión *Brundtland* en base a su trabajo de 1987, según la cual el desarrollo sostenible debería considerarse como “... *aquél que satisface las necesidades actuales sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades*”. En la práctica, la Junta Consultiva propuso que el objetivo de los Miembros de la ICCO sea el de trabajar juntos para conseguir una economía cacaotera mundial “*económicamente viable, ecológicamente racional y socialmente aceptable*”.

3. En la Figura 1, los pilares económico, social y medioambiental se distinguen como componentes separados de la sostenibilidad. Sin embargo, la sostenibilidad siempre se ha de considerar como una unidad integrada e interdependiente. Las distinciones sólo sirven de cómoda orientación. En términos de la representación visual mostrada en la Figura I, una economía cacaotera mundial realmente sostenible sólo se consigue cuando los tres círculos se solapan por completo, y cuando se logra de forma simultánea la sostenibilidad y un equilibrio aproximado del consumo y la producción. La consecución de esta economía cacaotera mundial sostenible requiere un enfoque integrado (holístico) que abarque todos los temas relacionados; no se puede progresar en un determinado pilar en detrimento de los otros dos pilares.

4. Se ofrece en la Figura 1 a continuación una representación visual de estos tres pilares entrelazados:



Figura 1: Representación gráfica de la sostenibilidad

5. Sin embargo, en la economía cacaotera mundial de hoy, proponemos que el pilar económico tenga prioridad y precedencia sobre los otros dos pilares. La razón principal es que, para los pequeños cacaocultores, las consideraciones económicas priman sobre las preocupaciones tanto medioambientales como sociales. Sólo una vez cubiertas las necesidades económicas básicas de los agricultores y sus familias, se puede esperar que éstos se preocupen por los aspectos sociales y medioambientales de sus actividades. Dicho de otra forma, la primera prioridad de las actividades para la consecución de una economía cacaotera mundial sostenible ha de ser mejorar los ingresos de los cacaocultores.

6. Con respecto al cacao, el progreso concreto en este tema podría dar a nuestra industria una imagen de responsabilidad realzada, y así se lograría una ventaja competitiva frente a otras cadenas de abastecimiento; no obstante, nuestros debates, al igual que toda técnica o idea adoptada, siempre deberían fundamentarse en las experiencias de otros sectores y de otros grupos de interés (aprendiendo tanto de sus éxitos como de sus fracasos), evitando así duplicar esfuerzos y errores. Sin embargo, existen características propias de la industria cacaotera mundial, y por lo tanto es probable que, al menos en parte, se necesiten soluciones específicas para el cacao.

II. CARACTERÍSTICAS DE LA ECONOMÍA CACAOTERA MUNDIAL

7. El cacao se cultiva en muchos países caracterizados por tener un PIB per cápita bajo o muy bajo – y a menudo un nivel deficiente de infraestructura y comunicaciones. Se caracteriza por el predominio de pequeños agricultores; se estima que más del 95% de la producción anual de cacao procede de pequeñas explotaciones, de una superficie de entre una y tres hectáreas. El sector se caracteriza, además, por la volatilidad de los precios, la tendencia descendente de los precios reales, la concentración de la producción en un número reducido de países (el 70% de la producción mundial procede de África Occidental), una baja productividad y pérdidas fuertes de cosecha debido a plagas y enfermedades. Sin embargo, con el crecimiento demográfico y el aumento del PIB, ha seguido creciendo la demanda mundial de chocolate, y se han ampliado los mercados para el cacao. No obstante, se aprecia cierta ralentización de la demanda en los mercados desarrollados; en algunos casos se ha estancado o incluso va disminuyendo.

8. A lo largo de los últimos 100 años, ha existido en muchas zonas productoras la tendencia de sembrar nuevos cultivos de cacao en tierras de bosque primario de las que anteriormente se habían extraído especies madereras económicas, plantándose el cacao joven en bosque raleado en el que la sombra temporal a menudo la proporcionaban los cultivos alimentarios. Se trataba de una técnica muy eficaz, pero no constituye un proceso sostenible, dado que quedan ya muy pocas zonas de bosque primario adecuadas para el cultivo del cacao – muchas de estas sirven de reservas forestales formales.

III. POR QUÉ LA ECONOMÍA CACAOTERA NO RESULTA SOSTENIBLE EN LA ACTUALIDAD

9. La sostenibilidad de la economía cacaotera se encuentra más amenazada actualmente en el área de la producción de cacao en grano. El principal problema de sostenibilidad para la economía cacaotera mundial tiene que ver con los cacaocultores. Representan el eslabón más importante pero también más vulnerable de la cadena del cacao. Hasta la fecha, el consumo del cacao en grano (elaboración y fabricación) y el consumo final (casi exclusivamente en forma de chocolate) han sido bastante sostenibles. Sin embargo, la sostenibilidad de la elaboración y la fabricación adolece de ciertas deficiencias, y la sostenibilidad continuada del consumo dista de estar segura.

10. Las deficiencias de la sostenibilidad de la elaboración y la fabricación parecen ser principalmente de carácter social. Varias empresas elaboradoras y fabricantes deben mejorar aún más su rendimiento en el área de la responsabilidad corporativa, prestando una atención especial a las comunidades cacaoteras.

11. Durante las últimas décadas, el consumo final de productos derivados del cacao, principalmente el chocolate, ha ido creciendo a una tasa media del 2,5% anual. Esto implica la duplicación del consumo cada 25 ó 30 años. En años recientes, incluso parece que esta tasa de crecimiento ha aumentado, gracias a un cambio por parte de los consumidores a favor de productos de chocolate con un alto contenido en sólidos de cacao. Sin embargo, algunas preocupaciones entre los consumidores y las autoridades en los países consumidores representan una amenaza a la expansión rápida del consumo en el futuro. Los consumidores están cada vez más preocupados por la seguridad de los alimentos. La industria tiene en cuenta esta preocupación, con el fin de cumplir con unas normas cada vez más rigurosas sobre seguridad alimentaria. La obesidad, sobre todo entre los niños, se ha convertido en un importante problema de salud, y el – alimento con gran contenido calórico – se considera como parte del problema. Además, los consumidores quieren que sus productos alimentarios se produzcan de forma socialmente aceptable, respetando el medio ambiente y proporcionando unos ingresos aceptables para los cacaocultores. Sin embargo, la economía cacaotera mundial no parece estar suficientemente orientada hacia estas exigencias del consumidor. Esto constituye una amenaza para la sostenibilidad del consumo de cacao.

12. El problema principal en cuanto a la sostenibilidad de la economía cacaotera es la falta de sostenibilidad del cultivo de cacao. Existen problemas de inestabilidad de precios y una tendencia descendente de los precios reales del cacao. No obstante, el problema más acuciante es el bajo nivel de los ingresos de los cacaocultores. Un cacaocultor próspero de África Occidental tiene un cacaotal de tres hectáreas, con un rendimiento medio del orden de 650 kg. por hectárea. Su familia ha de manejar alrededor de 50.000 mazorcas de cacao, que producen unos ingresos netos del orden de US\$ 2.000 a US\$ 3.000, como máximo. Para una familia media de seis o siete personas, se trata de US\$ 300 a US\$ 500 *per cápita* al año. Cultivando sus propios alimentos, la familia puede conseguir unos ingresos que alcanzan el umbral de la pobreza de US\$ 2 *per capita* al día, establecido en los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas. Incluso en tales circunstancias, queda claro que no resulta económicamente sostenible para el cacaocultor seguir dedicándose al cultivo del cacao. Sin embargo, con algo menos de tierra y/o rendimientos más bajos, los ingresos de la familia descienden fácilmente por debajo del umbral de la pobreza. Esta situación no es aceptable, y como consecuencia, el cultivo del cacao claramente deja de ser económicamente sostenible.

13. La falta de sostenibilidad económica también provoca la falta de sostenibilidad tanto social como medioambiental del cultivo de cacao. Los cacaocultores en muchos países productores no disfrutan de la infraestructura social que se consideraría sostenible en términos de los criterios formulados en los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas. Al vivir en zonas rurales, muchos cacaocultores no cuentan con acceso a una infraestructura básica en cuanto a carreteras, electricidad,

agua potable, servicios médicos, educación y otros elementos básicos. Debido a la falta de oportunidades reales en cuanto a educación, y también a la pobreza, la familia cacaocultora a menudo decide que el niño debe trabajar en la explotación. En algunos casos, esto da lugar a las peores formas de explotación infantil, según la definición que recogen los Convenios pertinentes de la OIT. Esto no es aceptable; de no corregirse, esta explotación dañará la imagen del cacao, y podría tener un impacto negativo sobre la sostenibilidad del consumo.

14. La falta de sostenibilidad económica también tiene un efecto directo negativo sobre la sostenibilidad medioambiental. Los pobres no pueden permitirse el lujo de preocuparse por el medio ambiente. Durante muchas décadas, los cacaocultores se han ido adentrando en la selva, a menudo una vez talados los mejores árboles por las empresas de madera. Esto ha sucedido menos durante los últimos años, ya que queda menos selva, y muchos gobiernos y comunidades están cuidando más los bosques que quedan. El empleo actual de insumos, tales como fertilizantes químicos y plaguicidas, por parte de los cacaocultores suele ser limitado. Esto también explica por qué la mayoría de los cacaocultores tienen sólo un conocimiento limitado de las técnicas más apropiadas para la aplicación de estos insumos. Por lo tanto, queda bastante trabajo por hacer en este campo.

IV. UN MODELO PARA MEJORAR LA SOSTENIBILIDAD DE LA ECONOMÍA CACAOTERA MUNDIAL

15. La Junta Consultiva de la ICCO inició su estudio de una economía cacaotera sostenible con un debate sobre los posibles indicadores, ya que éstos serían imprescindibles para comprender la situación actual y así poder medir el progreso hacia una economía cacaotera mundial más sostenible. Una vez identificados los indicadores, resulta más fácil identificar las actividades necesarias para conseguir una mejora de los indicadores acordados, siguiendo un ciclo clásico de mejora continua, que consta de cuatro pasos específicos:-

- i) recogida de datos (recogida de datos basales en el primer ciclo);
- ii) presentación de informes sobre los datos;
- iii) ejecución de actividades para conseguir una economía cacaotera sostenible; y
- iv) validación independiente del progreso.

16. Un ciclo de este tipo se refleja en la Figura II. El ciclo se inicia con la recogida de datos. Estos datos se pueden expresar, según proceda, en forma de indicadores (véase abajo). Se puede distinguir entre datos globales, datos nacionales (regionales) y datos a nivel de proyecto.



Figura II: Un Modelo para Mejorar la Sostenibilidad

17. A nivel mundial y nacional, se puede llegar a un acuerdo sobre la “vida” del ciclo, con el fin de actualizar los datos con determinada periodicidad. Esto puede correr a cargo de la ICCO, apoyada (sobre todo en el caso de los datos nacionales) por las instituciones pertinentes en los países productores y consumidores. A nivel de proyecto, lo ideal sería recoger datos sobre la situación *in situ* tanto antes como después de la ejecución del proyecto. Incluso si esto se hace correctamente, todavía resulta difícil determinar exactamente cuáles de los resultados son atribuibles directamente al proyecto, y cuáles se deben a “otras” acciones y actividades.

18. La presentación de informes se ha de realizar de tal forma que los grupos interesados tengan fácil acceso a los datos. Podrían introducirse distintos niveles de presentación de informes. Para asegurar la utilidad de los datos presentados, habrá que comprobar la exactitud de la información recogida. Dado que los mismos datos serán recogidos por distintas agencias en distintos lugares, es de suma importancia trabajar con definiciones y unidades de medida acordadas a nivel internacional, además de conseguir la uniformidad en cuanto a métodos de recogida de datos. Con toda probabilidad, los informes se presentarán en distintos idiomas, para asegurar la accesibilidad adecuada de la información. Habrá que mantener registros completos para permitir el seguimiento analítico y facilitar las consultas.

19. Las actividades orientadas hacia la sostenibilidad, y destinadas a mejorar la situación basal notificada, deben tener en cuenta las características únicas de la economía cacaotera mundial. Dado que los objetivos principales se derivan de los tres pilares de la sostenibilidad, parece conveniente agrupar las actividades según las mismas categorías: actividades con predominio de los pilares económico, social o medioambiental. En la práctica, muchas actividades individuales – aunque toquen todos los objetivos principales – se destinarán principalmente a uno de los tres pilares. Esto debe tener como resultado la prioridad del pilar económico hasta que se hayan mejorado de forma notable los ingresos de los cacaocultores. Posteriormente, la totalidad de las actividades deberá tener como

resultado una mejora equilibrada de la sostenibilidad económica, social y medioambiental. En la práctica, cabría introducir paulatinamente actividades que incorporaran elementos de los tres pilares, integrándolas en políticas, programas y proyectos ya existentes. Una vez internalizadas las actividades en el cultivo, el comercio, la elaboración y la fabricación de cacao, es de esperar que la sostenibilidad se vaya convirtiendo en algo natural para todos los participantes de la cadena de cacao y chocolate.

20. Para completar el ciclo, se requiere la validación o verificación de los datos para comparar los resultados conseguidos con la situación original al inicio del ciclo. Siempre que fuera factible, la validación podría correr a cargo de terceros. Esto prestaría una credibilidad máxima a los indicadores, y el progreso conseguido serviría para mejorar la imagen del cacao y del chocolate ante los consumidores. Sin embargo, la validación siempre se ha de acordar con antelación, y es posible que los grupos interesados opten a favor de la autoevaluación, tal vez combinada con alguna forma ligera de validación externa. El modelo de mejora continua permite que el ciclo se repita con el fin de asegurar una mejora continua frente a la situación original de referencia.

21. Para conseguir una economía cacaotera mundial más sostenible, la industria ha de tomar medidas más específicas lo antes posible. Hace falta recoger datos sobre la situación actual, presentar en público informes con estos datos, desarrollar actividades destinadas a conseguir la sostenibilidad, y proceder a la validación de las mejoras conseguidas. Estos conceptos, al igual que las directrices para actividades y prácticas destinadas a la sostenibilidad, se han de acordar primero a nivel mundial, y posteriormente a nivel nacional o regional para cada país para el que el sector cacaotero es de gran importancia. Todas las políticas, los programas y los proyectos ejecutados por los grupos interesados deben estar orientados hacia la consecución de una economía cacaotera sostenible. Dado su mandato global respecto a temas cacaoteros, la ICCO debe desempeñar un papel principal en el desarrollo y la ejecución de tales planes de acción, y en la realización de las comparaciones necesarias entre países.

22. No sólo hace falta una enorme ampliación de las actividades destinadas a conseguir la sostenibilidad. También es necesario desarrollar, de forma urgente, una serie de directrices para actividades y de indicadores de la sostenibilidad. Estos indicadores tendrían que reunir las siguientes características: deberán tener sentido para los agricultores, los fabricantes, los consumidores y los oficiales; deberán ser fáciles de entender y de calcular; además, sólo deberán necesitar un pequeño esfuerzo para la recogida de datos. En el transcurso de sus reuniones, la Junta Consultiva ha debatido de forma extensa y fructífera un número importante de posibles indicadores (o medidas) de la sostenibilidad tanto del consumo como de la producción del cacao. Los datos sobre algunos de ellos serán relativamente fáciles de recoger y analizar; otros resultarán más difíciles (y por lo tanto costosos) de recoger y analizar. Algunos serán más relevantes y otros menos relevantes a la hora de demostrar públicamente la evolución hacia el objetivo de una economía cacaotera mundial más sostenible. Como punto de partida, parece razonable que la ICCO se centre inicialmente en un número reducido de indicadores más significativos y relativamente fáciles de recoger.

V. OBJETIVOS DE SOSTENIBILIDAD: OBJETIVOS DE UNA ECONOMÍA CACAOTERA MUNDIAL SOSTENIBLE

23. Los principales objetivos de una economía cacaotera mundial sostenible son:

- i) Aumentar los ingresos de las familias cacaoteras dentro de las comunidades cacaoteras, mediante la mejora de la eficacia y la modernización del cultivo de cacao, evitando al mismo tiempo la sobreproducción de cacao, y fomentar la demanda de cacao mediante el desarrollo de mercados de productos de cacao y chocolate y la diversificación de los sectores cacaoteros en los países productores (pilar económico);

- ii) Asegurar que el cacao se cultiva, se elabora y se emplea para la fabricación de productos de cacao y chocolate de una forma compatible con la protección del medio ambiente (pilar medioambiental);
- iii) Mejorar la situación social de todos los implicados en el cultivo de cacao y de los participantes en la elaboración de cacao y la fabricación de chocolate, aumentando la responsabilidad y la participación corporativas (pilar social).

24. El proceso de consecución de una economía cacaotera sostenible tiene como objetivo principal garantizar una mejora de los ingresos para los cacaocultores, mediante la modernización del cultivo de cacao a través de la mejora de la productividad, la introducción de sistemas de mejores prácticas agronómicas conocidas, y la mejora de las condiciones laborales. A través de códigos de buenas prácticas agronómicas, que contengan directrices sobre la producción sostenible, los agricultores deberán beneficiarse de un mejor acceso al mercado para el cacao y los productos de chocolate. Esto tiene gran importancia dadas las nuevas exigencias de los consumidores. Los consumidores están exigiendo, cada vez más, productos que se produzcan con métodos aceptables, es decir, que proporcionen unos ingresos decentes para los productores, y utilicen actividades agrícolas que no dañen el medio ambiente. Al mismo tiempo, requieren un valor relativo satisfactorio, y productos sanos, deseables, y que no dañen la salud. La sostenibilidad depende más que nada de satisfacer las necesidades del consumidor. Por esta razón, es imprescindible que todos los miembros de la cadena de cacao – cacaocultores, elaboradores, comerciantes/exportadores y fabricantes de chocolate – trabajen juntos para mejorar la eficacia de la cadena de abastecimiento de cacao con el fin de entregar cacao y productos de cacao “sostenibles”.

VI. ACTIVIDADES PARA CONSEGUIR LA SOSTENIBILIDAD

25. Las actividades para conseguir la sostenibilidad podrían clasificarse de acuerdo con los tres elementos principales de la sostenibilidad: económico social y medioambiental. Sin embargo, toda clasificación siempre resulta más bien arbitraria. Por ejemplo, las actividades destinadas a reducir las pérdidas por plagas y enfermedades tienen aspectos tanto económicos como medioambientales. Según el enfoque adoptado en el presente documento, las políticas y los programas a nivel nacional (por ejemplo, políticas fiscales y servicios de extensión agraria) se clasifican bajo la faceta económica de la producción sostenible de cacao en grano. En cambio, las prácticas agronómicas, aunque tienen consecuencias económicas importantes, se clasifican bajo la faceta medioambiental de la producción. Lo importante, en última instancia, es que se consiga un equilibrio entre los distintos pilares de la sostenibilidad. Debe existir entre los grupos interesados un consenso respecto a una serie de normas mínimas básicas, que se fijan como objetivos iniciales; luego, con el tiempo, se irán mejorando estas normas, empleando un método acordado de medición. Al principio, estas normas podrían implicar esfuerzos por evitar ciertas actividades, acciones e incidencias. Se podrían expresar como “directrices negativas” que estipulan “lo que no se debe hacer”.

VI.1. Actividades relacionadas con la sostenibilidad económica

26. Dado que mejorar los ingresos de los cacaocultores constituye el objetivo prioritario para la consecución de la sostenibilidad, entre las actividades destinadas a conseguir la sostenibilidad económica cabe destacar: la gestión de la cadena de abastecimiento de cacao, la mejora de la capacidad de los países productores de cacao para formular y aplicar políticas nacionales de producción cacaotera, y la potenciación de los cacaocultores a través de la capacitación, para conseguir el funcionamiento eficaz de las cooperativas y otras agencias de comercialización. También se haría hincapié en la mejora de los ingresos de los pequeños cacaocultores mediante un empleo más eficaz de los recursos disponibles, y mediante la diversificación a favor de otras actividades rentables dentro y

fuera de la agricultura. Las actividades bajo este pilar se destinarían a la mejora de la situación económica del pequeño cacaocultor, para permitir que consiga un nivel aceptable de ingresos.

VI.1.1. Sostenibilidad económica del consumo

27. Entre las actividades destinadas a conseguir un crecimiento sostenible del consumo y un mayor acceso al mercado podrían incluirse las siguientes: esfuerzos constantes por desarrollar campañas de promoción genérica del consumo en los mercados emergentes; desarrollo de actividades promocionales para fomentar el consumo de cacao y productos de cacao en los países productores; organización de actividades destinadas a los consumidores para promover las propiedades saludables y nutritivas del cacao y del chocolate; y seguimiento de la situación respecto a posibles normas sobre la seguridad alimentaria y el empleo de manteca de cacao. Es evidente que los consumidores seguirán exigiendo altas normas de calidad junto con un valor relativo satisfactorio. A medida que van cambiando los gustos del consumidor, el cacao sembrado y cosechado ha de ser capaz de satisfacer estas exigencias cambiantes. Los consumidores serán el motor de los cambios del consumo en el mercado. El cambio actual de la demanda, a favor de productos de chocolate con mayor contenido de masa de cacao, constituye un ejemplo.

VI.1.2. Sostenibilidad económica de la producción y elaboración de cacao en grano

28. Con el fin de formular políticas efectivas, los países productores necesitan contar con un inventario de sus recursos cacaoteros, además de un inventario de todos sus recursos agrícolas en general. Posteriormente, necesitan desarrollar el marco institucional, incluida la capacidad humana, para formular – y ejecutar – políticas y programas efectivos. La diversificación ha de formar parte del plan, para que la economía no dependa exclusivamente del cacao como único producto básico. Incluso podría resultar conveniente que algunos agricultores abandonen el cultivo del cacao, debido a la influencia de plagas, enfermedades, suelos, clima, etc., para dedicarse a otros cultivos más adecuados. Deben integrarse como prácticas agrarias habituales la investigación y los servicios de extensión destinados al pequeño productor. Las políticas fiscales vigentes deben incentivar al cacaocultor a actuar de forma sostenible.

29. Se deben realizar todos los esfuerzos posibles por fomentar la elaboración adicional de cacao en grano para la obtención de productos de cacao de valor añadido, siempre que esto sea viable desde el punto de vista económico. Esto mejoraría las iniciativas de diversificación y la integración vertical. En las actividades relacionadas con la elaboración y fabricación, se debe prestar atención a la creación de enlaces para fomentar la transferencia de tecnología y la capacitación.

VI.1.3. Sostenibilidad económica de la cadena de mercado

30. Las actividades incluirían: mejorar el funcionamiento de la cadena (interna e internacional, incluidas las bolsas a término); fomentar la agrupación de los agricultores en cooperativas; mejorar la capacidad empresarial de los cacaocultores; apoyar a los países productores para mejorar el funcionamiento de los sistemas de información de mercado para cacaocultores; apoyar el desarrollo de mercados nicho tales como cacao fino/de aroma, otros cacaos de distintas características de calidad, y productos de cacao ecológico; y potenciación de los productores para que obtengan los mayores precios para sus productos.

VI.2. Actividades relacionadas con la sostenibilidad medioambiental del cultivo de cacao

31. Las actividades bajo este pilar son de suma importancia, ya que el cultivo de cacao sólo es posible en zonas que cuentan con una precipitación adecuada y con condiciones climáticas idóneas, en

las que la fertilidad del suelo y el aporte de nutrientes se pueden mantener y mejorar. Para que se mantenga un entorno propicio, las actividades cacaoteras han de estar en armonía con el medio ambiente. Debe conservarse la biodiversidad en los países productores de cacao, y los nutrientes en las zonas productoras, realizándose esfuerzos de conservación con el fin de asegurar un equilibrio correcto entre el medio ambiente y el cultivo sostenible del cacao.

32. Dada la creciente preocupación global por las emisiones de carbono, podría haber oportunidades para que las empresas elaboradoras de cacao y fabricantes de chocolate exploren las posibilidades de compensaciones de carbono en los países productores. También debían explorarse otros proyectos cacaoteros en los países productores que podrían ser admisibles para el comercio y las compensaciones de carbono. El carbono también queda absorbido por los cacaoteros y los árboles forestales de sombreo. Cuando los cacaocultores cuidan el medio ambiente, deben ser compensados por hacerlo.

VI.2.1. Sostenibilidad medioambiental de la producción de cacao

33. Los esfuerzos por mejorar la sostenibilidad medioambiental en cuanto a la producción de cacao en grano incluirían las siguientes actividades: fomento del empleo de “mejores prácticas conocidas” en el cultivo de cacao, incluido el empleo eficaz de insumos tales como fertilizantes y plaguicidas; el empleo del mejor material de siembra disponible; medidas para impedir y manejar la diseminación de plagas y patógenos del cacao; proyectos destinados a reducir las pérdidas por plagas y enfermedades a nivel nacional y regional; y fomento de la diversificación de las actividades (agrícolas) de los cacaocultores. Dicho de otra forma, el cultivo del cacao se ha de modernizar totalmente, dando lugar a cacaotales de alta productividad tanto de tierra (altos rendimientos) como de mano de obra (alta productividad laboral).

VI.2.2. Sostenibilidad medioambiental de la elaboración, fabricación y venta al por menor del cacao

34. Las actividades consistirían en la mejora o la introducción de medios de transporte, y de sistemas de elaboración y de fabricación que ocasionaran daños mínimos al medio ambiente. Entre las actividades figurarían las siguientes: asegurar la aplicación de mejores prácticas conocidas de fumigación en almacenes y barcos; emplear medios de transporte más limpios y con mayor ahorro energético; minimizar la contaminación acústica y las emisiones, etc. Todas estas actividades deben tener en cuenta el marco regulatorio en el país y la localidad de operación.

VI.3. Actividades relacionadas con la sostenibilidad social

35.. La sostenibilidad social incluiría la provisión de un entorno de capacitación para una economía cacaotera sostenible. Este entorno implicaría, entre otras cosas, la infraestructura necesaria en términos de educación, servicios médicos, agua potable, etc. Estas prestaciones sociales estarán aseguradas principalmente por los gobiernos, y deben seguir siendo responsabilidad de los gobiernos nacionales y locales, con el apoyo de iniciativas de las propias comunidades. Podría resultar conveniente que las grandes empresas de la cadena ayudaran a la hora de complementar estos servicios. Entre las actividades a realizar bajo el pilar social también cabe destacar las siguientes: animar a las empresas privadas en la cadena de cacao, incluidos los fabricantes de chocolate, a colaborar con los gobiernos, y a asumir una mayor responsabilidad en la creación de un entorno de capacitación para que las comunidades exploten su potencial para conseguir una producción y un comercio sostenibles de cacao; fomentar el desarrollo de infraestructuras básicas educativas, médicas y sanitarias, y proporcionar agua potable en las comunidades cacaoteras.

VI.3.1. Sostenibilidad social de la producción de cacao

36.. Las actividades bajo este pilar se destinarían a promover un entorno propicio, para que los cacaocultores se esmeren en la producción de cacao. Estas actividades incluirían la mejora de las condiciones sociales necesarias para que los cacaocultores aumenten la productividad cacaotera. Los gobiernos nacionales y locales tienen la obligación social de proporcionar los medios necesarios para dotar a los agricultores de la infraestructura básica y las condiciones sociales adecuadas como incentivo para la producción sostenible de cacao.

37. Las relaciones públicas se han convertido en herramienta necesaria para las empresas. Una frase descriptiva aplicada a las grandes empresas en el entorno empresarial actual es la de “responsabilidad social corporativa”. Al asumir esta responsabilidad, las empresas mejorarían su imagen corporativa y su reputación a ojos de los consumidores. Al emprender proyectos destinados a mejorar las condiciones sociales de los cacaocultores, las empresas no sólo mejorarían su imagen corporativa sino que, al mismo tiempo, mejorarían la capacidad de los cacaocultores para disfrutar de una mejor calidad de vida; esto serviría a su vez para aumentar la productividad y los ingresos de los productores. También refleja el compromiso de las empresas respecto al tema de la sostenibilidad social de los pequeños cacaocultores a lo largo de la cadena de valor. Podría consistir, por ejemplo, en la devolución de una parte de los ingresos de las empresas rentables a la comunidad cacaotera rural, mediante – entre otras cosas - la construcción de escuelas rurales, o la provisión de servicios médicos y sanitarios, y de agua potable. De esta forma, las empresas pueden complementar los esfuerzos realizados por los gobiernos nacionales y locales en los países productores de cacao, que claramente tienen la responsabilidad primaria de la sostenibilidad social de las comunidades cacaoteras, aunque a menudo los Gobiernos carecen de los recursos necesarios para invertir en mejoras.

38. La erradicación de las peores formas de trabajo infantil en los cacaotales de África Occidental se ha convertido en tema de gran importancia durante los últimos años. La explotación laboral infantil es inaceptable, y por lo tanto daña la imagen del cacao con los consumidores, aunque esta práctica sólo se encuentra en un número reducido de casos. Todos los grupos interesados están de acuerdo que hay que erradicar la explotación laboral infantil y las peores formas de trabajo infantil, sensibilizando a las comunidades cacaoteras respecto a este tema, y consiguiendo que el cultivo del cacao resulte económica y socialmente sostenible. Ya se han iniciado los esfuerzos por conseguir esto.

VI.3.2 Sostenibilidad social de la elaboración, fabricación y venta al por menor del cacao

39. Asimismo, se ha de prestar atención a la sostenibilidad de las condiciones sociales y laborales para las comunidades que se desarrollan en torno a las plantas de elaboración y fabricación. Es necesario contar con relaciones sociales y laborales adecuadas, para así garantizar un sector de elaboración, fabricación y venta al por menor duradero y vibrante con el fin de conseguir la sostenibilidad.

VII. INDICADORES PARA MEDIR EL PROGRESO HACIA LA CONSECUION DE LA SOSTENIBILIDAD

40 La Junta ha estudiado unos 36 indicadores de potencial relevancia, contenidos en el documento CB/6/2Rev.3. Estos se presentaron para que se estudiara su relevancia y su viabilidad. En general, los indicadores podrían ser de carácter cualitativo o cuantitativo. Es posible que algunas medidas cuantitativas den pie a cierta ambigüedad; por ejemplo, un mayor empleo de fertilizantes a partir de cero podría ser positivo en lugar de negativo. Sin embargo, lo importante es que los indicadores empleados representen buenas medidas para evaluar el progreso registrado en la búsqueda de la sostenibilidad. La Junta Consultiva de la ICCO sobre la Economía Cacaotera Mundial y el Consejo de la ICCO han acordado iniciar su trabajo con nueve indicadores. Se trata de indicadores que podrían

resultar útiles, y para los que se cuenta a menudo con datos disponibles en los relevantes países productores y consumidores de cacao; se incluyen los siguientes:

- i) producción media de granos de cacao secos por hectárea;
- ii) nivel de la razón existencias/moliendas mundiales de cacao;
- iii) relación del nivel actual del impuesto estatal sobre las exportaciones de cacao en grano y productos de cacao con el nivel óptimo de impuesto;
- iv) porcentaje del precio de exportación *fob* que recibe el agricultor como “precio al productor”;
- v) ingresos de familias cacaocultoras, comparados con un determinado ingreso mínimo *per cápita*;
- vi) cambio en el empleo de productos agroquímicos/prácticas de manejo de plagas;
- vii) crecimiento del consumo *per cápita* de chocolate/cacao;
- viii) nivel de impuestos internos en los países consumidores de cacao
- ix) aranceles aplicados a la importación de cacao en grano y productos de cacao; y
- x) selección de Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas a nivel de comunidades cacaoteras (en caso de acordarse).

41. El empleo de estos indicadores no constituye una panacea para mejorar los ingresos y el bienestar de los cacaocultores, pero se pueden utilizar como referencias para la formulación de políticas y actividades de desarrollo destinadas a mejorar la situación socioeconómica de los cacaocultores. Como se ha señalado anteriormente, los indicadores se pueden emplear a varios niveles: mundial, regional y nacional. Al ejecutar las actividades relacionadas con los distintos pilares, se pueden asignar a cada actividad los indicadores apropiados. Se supone que los principales países productores de cacao querrán formular un plan para conseguir una economía cacaotera sostenible. En estos países, una agencia debe dirigir los esfuerzos por formular y aplicar tal plan para la consecución de una economía cacaotera sostenible, trabajando en colaboración con la ICCO. En la mayoría de los países productores, esta agencia sería el organismo regulador designado para el cacao. Sin embargo, debido a las responsabilidades superiores implicadas, que tienen repercusiones para otras áreas de política estatal, con implicaciones medioambientales, sociales y económicas, podría ser necesaria la participación de otras agencias o ministerios responsables de políticas y programas en las áreas pertinentes. En el proceso de ejecución de sus planes, los países podrían emplear los indicadores de sostenibilidad según procediera.

VIII BENEFICIOS DE LA SOSTENIBILIDAD

42. Una vez colocado firmemente el modelo de mejora continua, se prevé que la industria cacaotera pueda disfrutar de los beneficios que conllevan unas prácticas sostenibles, y que logren el objetivo de una economía cacaotera mundial *económicamente viable, ecológicamente racional y socialmente aceptable*. La intensidad del impacto dependería, de forma crítica, del nivel de compromiso de los grupos implicados. Con una coordinación adecuada, con un plan bien estructurado, los grupos interesados podrían disfrutar de las ventajas de un desarrollo sostenible que cumpla con la definición propuesta por la Comisión *Brundtland*, de un desarrollo que “*satisface las necesidades actuales sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades*”. Esto significaría que los cacaocultores obtendrían unos ingresos aceptables, que les incentivarían a seguir cultivando el cacao. Mejoraría la productividad de los cacaotales, y se reducirían las pérdidas por plagas y enfermedades. Los recursos se emplearían con mayor eficacia, descendería el

nivel de contaminación del aire y del agua, disminuiría la liberación de gases invernadero, bajaría la incidencia de las peores formas de trabajo infantil, se mejorarían las condiciones de vida y el bienestar en las zonas cacaoteras. También se reducirían los costes generados por factores medioambientales externos, y la sociedad en su conjunto se vería beneficiada. En cambio, el no tomar medidas a favor de la sostenibilidad tendría como resultado un bajo nivel de ingresos, un descenso de la productividad, pérdidas considerables por plagas y enfermedades, deforestación, degradación del suelo, calentamiento global, contaminación del aire y del agua, falta de infraestructura social y la violación de los derechos humanos y la incidencia de las peores formas de trabajo infantil.

43. Ha llegado el momento de actuar en los temas de sostenibilidad del cacao, y ayudar así a modernizar la cadena de valor del cacao a nivel mundial.